

POLEMICA SOBRE EL CAMBIO EN EL CLUB SIGLO XXI

MADRID, 15. (INFORMACIONES, por Justino Sinova.)

EL Club Siglo XXI convocó anoche a un grupo de políticos y a un grupo de periodistas dedicados a la información política. La finalidad del encuentro era presentar el programa del ciclo de conferencias del presente curso (bajo el lema «Monarquía y cambio social») e intercambiar sobre ello algunas impresiones. La conversación, que comenzó en tonos muy moderados, se fue adentrando en la polémica del cambio, de la convivencia, de las divisiones y de la actitud de la Prensa, que fue censurada en alguna ocasión. Al final, los tres ex ministros presentes y el teniente general González Vidaurreta recondujeron la polémica al tema clave del contenido, del cambio y de la transición.

Fue el profesor Hernández Gil, vicepresidente del Club, quien primero habló de los sentidos de la historicidad y del cambio propios del hombre. Y fueron luego periodistas —alguno en el ejercicio de cargos políticos— los que empezaron a calificar el momento presente. Don Gabriel Cisneros expresó la necesidad de intentar la normalización; don Juan Luis Cebrián, subdirector de INFORMACIONES, recomendó no tener miedo ante el futuro, porque el futuro está a la vuelta de la esquina; don Sebastián Auger, propietario del grupo «Mundo», hizo un canto a las imprescindibles libertades de expresión, de reunión y de credo; don Luis Angel de la Viuda, director de «Pueblos», vio la necesidad de poner al país en las vías de la normalidad, y don Manuel Martín Ferrand, director de «Nuevo Diario», insistió en parecidos términos, después de advertir que «tal como están las cosas», se negaba a hablar «si no es en presencia de mi abogado».

¿QUIEN HACE EL CAMBIO?

Después de que don Alfonso Osorio puntualizara la falta de acuerdo en el modo de producirse el cambio sin trauma, don Javier Martín Artajo puso unos grados de tensión en su parlamento. «España no tiene por qué marchar hacia la catástrofe —dijo—, porque España es muy distinta a la de entonces. Sin embargo, si nos empeñamos en algunas de las circunstancias de ahora, la catástrofe podrá ser vislumbrada.» Recomendó, desde la altura de su edad y su experiencia, que «no perdáis un momento, y dejé dicho que «el cambio no lo pueden hacer las personas que no pueden cambiar».

Pero la intervención que centró todas las atenciones en la noche correspondió a don Luis Jáudenes, después de que don Carlos Mendo denunciara que «el país está por delante de las soluciones políticas que el Gobierno, con magnífica intención, trata de dar. Dicho de otro modo: el Gobierno va por detrás de los planteamientos que están en la calle». El director general de Servicios de la Presidencia del Gobierno puso sobre la mesa los conceptos de seguridad y cambio. «La clase política —dijo— está acentando el concepto de cambio, y el país está sintiendo la inseguridad por ese cambio que no se dice cómo debe ser. El país no demanda el cambio como fenómeno de ruptura, sino como sinónimo de seguridad.»

QUE EL CAMBIO NO ARRASTRE TODO

El país real, según el señor Jáudenes, no está dramatizando tanto las situaciones como lo está haciendo la clase política y «el actual Gobierno ha hecho más por el cambio de lo que en muchos años atrás se ha producido. Las respuestas, sin embargo, han sido más contrarias a ese

cambio que en los últimos años». Después de rechazar el terrorismo, el inmovilismo, el «bunker», afirmó que «el país quiere que el cambio no arrastre todo. Quiere que se cumpla la sucesión y que a partir de ese día se produzcan innovaciones más profundas que las que puedan producirse hoy».

Don Luis Apostua, subdirector de «Ya», centró el concepto de cambio que se desea. Sin citarle expresamente, hizo suyas las peticiones formuladas hace unos meses por don Pío Cabanillas: «La sucesión debe ser clarificada, debe ser establecido un plazo concreto para su realización.» Don Luis Jáudenes consumió entonces otro turno para explicar más sus convicciones. Fue el cargo público allí presente que mantuvo el criterio gubernamental. «¿Es ese el cambio —preguntó— a que se refieren cuando hablan de cambio en la Prensa? Hace unos años se hablaba de evolución. Pero muchos de los que usan la palabra cambio lo hacen en el sentido de ruptura.» Cambio significa ruptura, según el director general, para quienes aceptan una legitimidad anterior al 18 de julio.

EL PROBLEMA DE LA PRENSA

Toda la oposición juega al fenómeno del cambio como ruptura, siguió diciendo, y se refirió al espectáculo demencial de la petición unitaria del cambio por grupos muy distintos en sus convicciones. Expresó también su temor a que la clase política meta a este país en una contradicción sin salida y su petición de que la Prensa refleje lo que cada grupo piensa, que clarifique el lenguaje político. Reconoció que la Prensa ha defendido el programa del presidente Arias y concretó: «La mayor parte de la Prensa diaria ha respondido. Pero en la Prensa no diaria ha habido un planteamiento más duro.» La Prensa —dijo también— no ha reflejado tanto como otras cosas la evolución operada.

La intervención de don Luis Jáudenes (que también afirmó: «No me parece conveniente que al Gobierno se le deje excesivamente solo.») cosechó algunas réplicas. Don José Antonio Martínez Soler, director de «Doblón», habló de las dificultades de su labor profesional, y don Juan Luis Cebrián puntualizó que «no ha habido un Gobierno con más apoyo que el Gobierno Arias y es injusto decir que la Prensa es buena cuando aplaude y mala cuando no lo hace». Atribuyó la responsabilidad de una posible ruptura tanto a quienes intentan acelerar la evolución como a quienes se empeñan en el mantenimiento de la situación concreta y definió el cambio que el país necesita como una reconciliación.

SOLO UNA APERTURA SERIA EN LA INFORMACION

Don Alfonso Osorio intervino después para centrar al-

* DON JAVIER MARTIN ARTAJA: «El cambio no lo pueden hacer las personas que no pueden cambiar»

* DON LUIS JAUDENES: «El país demanda el cambio como sinónimo de seguridad, no como fenómeno de ruptura»

* DON ALFONSO OSORIO: «Si un político no aguanta una crítica en la Prensa, no sirve para político»

* DON TOMAS GARICANO: «Todo cambio debe discurrir por los cauces constitucionales»

* DON PIO CABANILLAS: «Ya existe una realidad cambiada»

* TENIENTE GENERAL GONZALEZ VIDAURRETA: «El cambio es imprescindible»

gunos conceptos. Dijo que el planteamiento del Gobierno desde el magnicidio de don Luis Carrero no ha sido uniforme; que el Régimen no ha hecho más que una apertura seria, la realizada en el campo informativo; que sólo sectores minoritarios del Régimen son inmovilistas, y que la clave del futuro de este país es encontrar la persona o grupo de personas que sepan conjugar la defensa de la legitimidad con la reforma. Rompió también una lanza a favor de la Prensa: «Si un político no aguanta una crítica en la Prensa, no sirve para político. Aquello de que todo político debe desayunarse todos los días con un sapo es verdad.»

Tocó entonces el turno a los ex ministros, que habían permanecido callados en medio del debate político. Don Tomás Garicano certificó que «salimos de unas semanas difíciles» y que «hay que tener el valor de ir poniéndose poco a poco en la normalidad». Todo cambio, afirmó, tiene que discurrir por los cauces constitucionales. «Lo que se salga de ellos es subversión.» Y refiriéndose a lo que se había dicho sobre ese medio país, a veces reconocido, a veces olvidado, dijo que «las consecuencias de nuestra guerra afectan mucho menos de lo que pensamos».

LO QUE YA CAMBIO

Don Pío Cabanillas concretó que la obligación de los allí presentes es «no realizar una acción personal sin un control ético de las metas a alcanzar». Advirtió del peligro consistente en dar más verdad a la otra España y dijo, refiriéndose a la actividad política, que «hay que tener bastante aguante». La obligación de la Prensa, dijo también, es no ahondar en las disidencias y pidió a los políticos que por el momento casi bastaría con que recogieran y aceptaran «lo que ya cambió». Ya existe una realidad cambiada. La mitad de la política española ya está en los silencios.

Don Enrique Fontana basó su argumentación en la



Teniente general González Vidaurreta

niente general González Vidaurreta, que se refirió a la función de la Prensa y a los peligros para los periodistas, a los que definió como «caballeros del compromiso». Después de puntualizar que la palabra cambio tiene a veces significados muy abstractos, dijo «que el cambio es imprescindible, pero ante todo el cambio de nosotros mismos. Hacernos más abiertos. No olvidar si no podemos, pero perdonar porque sí queremos».

EL CICLO DEL CLUB

El ciclo «Monarquía y cambio social» contará con los siguientes oradores: don Tomás Allende y García-Báxter, don Pedro de Lorenzo, don Antonio Pedrol Rius, don Antonio Funes Robert, don Alberto Ballarín, don Nemesio Fernández-Cuesta, don Noel Zapico, don Luis Angel de la Viuda, don José Martínez-Emperador, don José María de Forciols, don Enrique Sánchez de León, don Landelino Lavilla, don Santiago Udina, don Antonio Chozas, don Manuel Fraga, don José María García Escudero, don Antonio Hernández Gil, don Faustino Gutiérrez Alviz, don Salvador Sánchez Terrán, duque de Primo de Rivera, don Juan Luis Cebrián, don Rodolfo Martín Villa, don Vicente Palacio Atard, don Luis Coronel de Palma, don José Miguel Ortí Bordás, don Pío Cabanillas, don Licinio de la Fuente, don Gabriel Cañadas, don Adolfo Suárez, don Rafael Díaz Llanos, don Fernando Suárez y don Federico Silva.